



MIENTRAS LLEGA LA...
Autor: J. M. Cuenca. Ed.: Anagrama. Biografía. 170 págs. Precio: 25,90 euros.

'Mientras llega la felicidad' es la biografía que José María Cuenca ha escrito de Juan Marsé y el resultado de un lustro de investigación en archivos y en hemerotecas; de inmersión en la documentación inédita y de conversaciones con el propio Marsé o con familiares, amigos y personas que han tenido con éste una relación relevante. Pero este libro no sólo se caracteriza por el enorme rigor, la indagación y la comprobación documental sino porque el profundo conocimiento que su autor muestra de la obra del gran novelista y por cómo sabe relacionar a los personajes de sus novelas con diferentes aspectos de la personalidad y vida del propio Marsé.



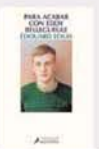
NO, POR DIOS
Autor: Mauricio-José Schwarz. Ensayo. Ed.: Cazador de ratas. 276 págs. Precio: 12 euros.

Mauricio-José Schwarz ha sido siempre un defensor del derecho a no creer, razón por la cual no sorprende un libro como 'No, por Dios', que lleva el subtítulo de 'Ateísmo para principiantes' y que repasa algunos de los argumentos del ateísmo o del agnosticismo desde una perspectiva contemporánea. Se dirige a quienes comienzan a plantearse una vida sin dioses y se sienten por ello con miedo de decir lo que piensan, cómo lo piensan o por qué lo piensan. Schwarz defiende que la moral de los que no creen puede ser más sólida que la de las religiones porque asume las responsabilidades que comporta la vida como única oportunidad de ser feliz y hacer felices a otros.



MISTRALIA
Autor: Eugenio Fuentes. Novela. Ed.: Tusquets. 296 págs. Precio: 19 euros.

Merece la pena leer a Eugenio Fuentes y su saga protagonizada por Ricardo Cupido. Sí, merece la pena el 'detective-detective', ni policía ni periodista ni uno que pasaba por allí, sino un tipo de provincias que vive de resolver misterios. O merece la pena, al menos, la quinta de sus entregas, 'Mistralia', en torno a la muerte de la ingeniera de una empresa de energías renovables en Breda, el lugar en el que vive Cupido. ¿Por qué? Porque los personajes que van apareciendo no son meras piezas a las que el viento lleva de aquí para allá, sin vida propia. No solo importa la investigación, sino la creación de una sociedad ficticia que tiene muchos nexos con la que conocemos.



PARA ACABAR CON...
Autor: Eduard Llois. Novela. Ed.: Salamandra. 192 págs. Precio: 16 euros.

Primera y estremecedora novela autobiográfica de un joven que para huir de su pasado lo escribe y para protegerse de las consecuencias de su confesión, se cambia de nombre. El protagonista sufre desde niño vejaciones y violencia en la escuela y en su familia. Su único delito, ser homosexual, lo convierte en fuente de vergüenza para su entorno. Hasta él quiere acabar con Eddy, y eso exige acabar con el niño que fue, con el adolescente maltratado, resurgir de tanto dolor. Su intento de comprender la violencia que provoca, remueve nuestra conciencia de lectores porque, aunque nadie vaya a devolverle la infancia robada, nos alude en cada brizna de intolerancia.

LOS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN

- 1 **Hombres buenos**
Arturo Pérez-Reverte. Alfaguara
- 2 **También esto pasará**
Milena Busquets. Anagrama
- 3 **El aroma del crimen**
Xabier Gutiérrez. Destino
- 4 **Ofrenda a la tormenta**
Dolores Redondo. Destino
- 5 **Hombres sin mujeres**
Haruki Murakami. Tusquets
- 6 **Distintas formas de mirar el agua**
Julio Llamazares. Alfaguara
- 7 **El peso del corazón**
Rosa Montero. Seix Barral
- 8 **Blitz**
David Trueba. Anagrama
- 9 **Sangre o amor**
Donna Leon. Seix Barral
- 10 **Sígueme la corriente**
Megan Maxwell. Esencia

NO FICCIÓN

- 1 **Pactos y señales**
J. J. Benítez. Bainet
- 2 **En familia con**
Karlos Arguiñano. Bainet
- 3 **Hacia el infinito**
Jane Hawking. Lumen
- 4 **El hambre**
Martin Caparrós. Anagrama
- 5 **Juan Carlos I, el hombre que pudo...**
Fernando Ónega. Plaza & Janés
- 6 **El francotirador**
Chris Kyle / Jim Defelice. Crítica
- 7 **Un otoño romano**
Javier Reverte. Plaza & Janés
- 8 **La 2ª Guerra Mundial contada para...**
Juan Eslava Galán. Planeta
- 9 **Cómo hacerse mayor sin volverse...**
Leopoldo Abadía. Espasa
- 10 **El cura y los mandarines**
Gregorio Morán. Akal

La belleza sombría y violenta de Barrientos



MARÍA TERESA LEZCANO



'LA DESAPARICIÓN DEL PAISAJE'
Autor: Maximiliano Barrientos. Editorial: Periferia. Páginas: 267. Precio: 17 euros.

funcionan. Ligotti participa, como el Sileno mitológico, de esa sabiduría nihilista según la cual lo mejor es no haber nacido. Tarde o temprano, la tragedia de la mortalidad se impone como «único argumento de la obra» (Gil de Biedma).

El pesimismo tiene un efecto tónico en los espíritus bien nutridos de obras intransigentes. Su lectura irónica produce beneficios a corto, medio y largo plazo en quienes gracias al cultivo de la literatura menos condescendiente y el pensamiento más demoleador ya no tiemblan ante las verdades terribles de la vida. Hay lectores a los que sus invectivas solo regocijan, confirmando sus peores sospechas. Son los mismos, un club selecto quizá, que han leído como si fuera el juicio furioso de una deidad inhumana los discursos despiadados de Sade, Schopenhauer, Nietzsche, Cioran o Lovcraft.

Marionetas manipuladas somos todos, desde luego, pero nadie que tenga el humor cortado en la frecuentación de estos autores, y no en los sermones piadosos y las homilias santurrinas, podría dejar de estremecerse de placer al leer diatribas como esta: «Colectivamente, somos los muertos vivientes, y siempre nos aguardará el trabajo, nunca acabará el devorarnos hasta que alguien o algo nos haga el favor de exterminar nuestra raza de ratas o nosotros mismos nos exterminemos».

Tras doce años de exilio voluntario y errático en Norteamérica, Vitor Flanagan regresa a la ciudad boliviana en la que nació. Allí se reencuentra con presencias y ausencias que marcaron su infancia y adolescencia, y con un modo de vida en el que vuelve a sumergirse como si nunca se hubiese marchado. Las presencias son la de María, la viuda de su padre, quien lo acoge en la fue la casa familiar; la de su amigo Alberto, a quien vio por última vez cuando ambos tenían diecinueve años -«Ahora, con treinta y dos, parecía el mismo de entonces, no había grandes distancias entre el adolescente y el adulto (...) Los ojos, más distantes, fríos, eran lo único diferentes»; la de su tío paterno -«Viejo, todo en él funcionaba a medias. Estaba enfermo y extrañaba el trago, quizá soñaba con que alguien lo invitara a un vaso de whisky, despertaba en mitad de la noche lleno de paranoia y sudor, sin saber dónde se encontraba»; la de su hermana Fabia, embarazada de

seis meses -«El pelo lo tenía largo, lacio, se lo había teñido de rojo oscuro y probablemente ésa era la apariencia que tenía desde hace años, la apariencia con la que conoció al hombre que la había embarazado y del que no quería hablar»; la de Laura, la novia a la que dejó atrás como hizo con todo lo demás: «Sus años promiscuos no la habían derrotado, no le habían dejado cicatrices visibles, todo lo contrario, la habían vuelto una mujer elegante. No nos convertimos en adultos al mismo tiempo, juntos, mirándonos mientras sucedía (...) En eso radicaba la desconianza, quería que nos hubiéramos acompañado mientras nos hacíamos grandes aunque luego nos hubiéramos hecho pedazos».

Las ausencias están ensimismadas «frente a una cripta donde habían colocado la escultura de un ángel con las alas extendidas», que protege el sueño eterno de los abuelos -él, el Flanagan originario de Irlanda-; de la madre que murió de cáncer cuando Vitor y Flavia eran pequeños -«Nos dimos cuenta de que mi madre murió porque mi padre llegó a casa y pidió que nos cambiáramos (...) Lo escuchamos llorar en el baño y Fabia me miró y también se puso a llorar»- del padre, alcohólico desde la muerte de su mujer y a cuyo entierro Vitor, ya en Estados Unidos, decidió no acudir: «Heredamos el rostro del padre y lo consumimos en años alacados cargados de reviente. A veces una mujer reconoce algo no manillado en nuestros ojos, en gestos que no controlamos y que se preservan como un legado. Cuando tenemos suerte, esa mujer

le habla a nuestro padre utilizando los cables invisibles del cerebro». En cuanto a la vida en la que él vuelve a sumergirse, se establece sobre la inmediatez de la violencia que le conduce a querer vengar, con doce años de distancia y junto a su amigo Alberto, la violación de la que ambos fueron testigos sin atreverse a intervenir -«El ex jugador se orinó. Tenía los ojos abiertos, eran grandes, marrones. Estaba a punto de desmayarse pero yo lo golpeaba en el rostro para despabilarlo, para que no perdiera la consciencia. Mil novecientos noventa y cinco, dijo Alberto, En la quinta de los Farías. Nosotros estábamos allí y te vimos», y sobre el destino probable de los descendientes de una familia abocada, si no a la desaparición biológica, cuando menos a la desaparición moral, «Memoria desapareciendo, volviéndose invisible, acabando con cada una de las imágenes que retenían por lo que fue tan poco tiempo infancia, familia».

'La desaparición del paisaje' es una novela que deconstruye la identidad familiar y territorial para reconstruir la individualidad del ser humano en su propia identidad memorística y en su territorialidad sombría y acerada, y Maximiliano Barrientos un autor que blande la palabra como si fuera una espada que corta la juventud en pedazos para sembrar, sobre cada una de las amputaciones, flores nacidas de una belleza tan oscura como multifforme. Libro recomendado para lectores de un grado de exigencia de 7,8 en la escala de Valente (del 0 al 9, aquí y en Bolivia).